



TEMPORADA 2024 - 2025
(PRIMER CONCIERTO DE ABONO)

Orquesta Sinfónica de Burgos

Director invitado y piano solista:
GUILLERMO GARCÍA CALVO

Fórum Evolución Burgos
(Sala Auditorio Rafael Frühbeck de Burgos)
Domingo 3 de noviembre de 2024 • 19:30 h.



Ayuntamiento
de Burgos



FÓRUM
EVOLUCIÓN
Burgos

Foro del Gobierno y Auditorio



Burgos 2031
RENACIMIENTO

Capital Europea de la Cultura
Ciudad Candidata

Estimados abonados y amigos de la OSBu

A las puertas del año 2025, que marcará el vigésimo aniversario de la fundación de la Orquesta Sinfónica de Burgos, es inevitable echar un vistazo a aquel ilusionante proyecto que puso en marcha el director Javier Castro en 2005 para reparar en la remarcable progresión creciente de nuestra orquesta.

En realidad, desde el punto de vista de organización, las diferencias de la formación actual con aquella de hace veinte años no son tantas, pues las bases económicas y logísticas de su gerencia siguen siendo las mismas, es el Ayuntamiento quien sostiene nuestro funcionamiento y las temporadas se mantienen similares en cuanto a número de conciertos. Donde se ve una evolución clara es en el hecho de que hoy día, Burgos cuenta con una orquesta sinfónica de buen nivel, que es mirada con respeto en España y con cierta envidia desde no pocas capitales de provincia e incluso comunidades autónomas que, o bien no poseen su propia orquesta, o bien la han puesto en funcionamiento en fechas recientes siguiendo, entre otros, el ejemplo burgalés.

Una de las constantes que se mantiene desde la primera temporada es la invitación a directores de renombre, práctica absolutamente fundamental para el ensanchamiento de horizontes de cualquier orquesta, y la llamada a importantes solistas, que no solo aceptan siempre encantados nuestra llamada, sino que se marchan de Burgos con el deseo de un regreso no tardío a nuestro escenario. Así pues, con la garantía de Iván Martín como director titular, la OSBu atrae a personalidades como Guillermo García Calvo, que abrirá la temporada como pianista director del *Concierto para piano n.º 3* de Beethoven.

El guiño de esta temporada a Burgos y a los músicos de la ciudad viene, por un lado, motivado por el décimo aniversario del fallecimiento de Rafael Frühbeck de Burgos, con la interpretación de la orquestación que realizó el maestro burgalés de la *Suite española* de Albéniz y, por otro, con un concierto monográfico de obras de Pedro María de la Iglesia, autor de la *Misa del Centenario* que la OSBu estrenó el día del VIII centenario de la Catedral en la Escalera Dorada. Por añadidura, en marzo y por el precio de una entrada de cine, los niños podrán asistir a nuestro concierto familiar en el que se recupera el espectáculo *¡Wagner en Burgos! Fantasía surrealista sobre un texto de Pepín Bello*.

Después de un verano en el que abundan en Europa festivales y conciertos aquí y allá en los que se dejan ver orquestas supuestamente de gran nivel, en Burgos se puede llegar a la conclusión de que hay que quitarse todos los complejos en cuanto a calidad, pues no tenemos nada que envidiar a agrupaciones que multiplican por ¿veinte, treinta? nuestro presupuesto y se venden de manera internacional como guardianes de quién sabe qué esencias.

Con una temporada variada en cuanto a programación, de Chaikovski y Brahms a Sibelius, de Mozart y Beethoven a Albéniz y Pedro María de la Iglesia, somos ya mil espectadores regulares en cada concierto, o lo que es lo mismo, una base social en ampliación, de público cada vez más culto y con mayor interés en la mejor música de la historia. Por ello, les animamos a que, con nuestros conciertos, participen ustedes en la vida cultural de la ciudad a unos precios más que asequibles.

¡Abónense a la Orquesta Sinfónica de Burgos!

Enrique García Revilla
Presidente de la Asociación OSBu



Orquesta Sinfónica de Burgos

Una ciudad de esencia artística como Burgos, demandaba al doblar el milenio una formación sinfónica propia de calidad. La Orquesta Sinfónica de Burgos (OSBu) fue fundada en 2005 y ofreció su primer concierto el 1 de noviembre de ese año bajo la dirección de su primer director artístico, el maestro Javier Castro. Desde entonces ha funcionado cada temporada ininterrumpidamente (a excepción del año del covid19) y representa uno de los principales activos culturales de la ciudad. Ya existió una formación con este nombre en los años cuarenta del siglo XX: Rafael Frühbeck o Carmelo Alonso Bernaola formaron parte de aquella orquesta, de efímera actividad. En 2018 el director y pianista canario Iván Martín se hizo cargo de la dirección titular, puesto en el que se mantiene hasta la actualidad. Las siete primeras temporadas de conciertos tuvieron lugar en el histórico Teatro Principal de Burgos y en 2012, con la inauguración del Fórum Evolución Burgos, la sede de la OSBu fue trasladada a dicho complejo.

El gran repertorio sinfónico de los períodos clásico, romántico y del siglo XX constituye la base de su programación. La OSBu ha interpretado todas las sinfonías de Beethoven y Brahms, además de otras numerosas de los principales compositores sinfónicos de los siglos XVIII y XIX, aunque también interpreta con regularidad conciertos barrocos y obras de autores representativos de los siglos XX y XXI; entre ellas, ha ofrecido varios estrenos absolutos.

El Ayuntamiento de Burgos sustenta la OSBu desde su fundación, por lo que el compromiso de la formación con la ciudad es un hecho y cristaliza en varias iniciativas. En primer lugar, ha puesto interés en interpretar y estrenar obras de compositores burgaleses como Antonio José, Rafael Calleja, Ángel Juan Quesada, Alejandro Yagüe, Alberto Hortiguera, Pedro María de la Iglesia, Javier Pérez de Arévalo, Javier Centeno y Laura Puras. En

segundo lugar, ha colaborado en varias ocasiones con coros, solistas y grupos de danzas o de música popular de Burgos, como se hizo con ocasión de la *Novena sinfonía* de Beethoven, *La Pasión según San Mateo* de Bach, *Un réquiem alemán* de Brahms, *El Mesías* de Händel o con motivo del estreno en versión de concierto de la ópera *El mozo de mulas* de Antonio José. En tercer lugar, la OSBu desarrolla un proyecto pedagógico propio, cuyos proyectos ofrece a los centros educativos burgaleses. Por último, la orquesta desarrolla una colaboración con el Conservatorio Profesional de Burgos, becando cada año a varios integrantes de su alumnado de los cursos superiores para que participen activamente en algún concierto de la correspondiente temporada.

La OSBu ha contado con la colaboración de directores invitados como José Luis Temes, José Miguel Pérez-Sierra, Víctor Pablo Pérez, Massimo Spadano, Miguel Romea, Fernando Velázquez, Miguel Guerra, Eduardo Portal, Rubén Gimeno, Philippe Bach, Lutz Köhler, Tomás Grau, José María Moreno o Santiago Serrate. Como solistas han actuado Iván Martín (quien antes de ser nombrado director ya había interpretado con la orquesta conciertos de Chopin y Beethoven), el Trío Arbós, Asier Polo, Aldo Mata, Lucas Macías, Manuel Blanco, Dinorah Varsi, Claudio Martínez Mehner, José Luis Estellés, Elena Cheah, Susana Yoko-Henkel, David Quiggle, Bruno Schneider, Marieke Schneemann, Kennedy Moretti, Alberto Menéndez, Marc Oliú, Cañizares, Ana María Valderrama, Florian Krumpöck, Leonel Morales, Mario Hossen o Joaquín Riquelme, además de cantantes como Alicia Amo, Howard Crook, María Espada, Raquel Lojendio, Marta Infante, Sandra Redondo, Francisco Corujo y Ainhoa Arteta.

La violinista Sheila Gómez es la concertino de la OSBu desde 2012.

Guillermo García Calvo

DIRECTOR INVITADO Y PIANO SOLISTA

Guillermo García Calvo es uno de los directores de orquesta españoles más destacados de la actualidad. Desde la temporada 2017-2018 es generalmusikdirektor del Theater Chemnitz (Alemania) y director titular de la Robert-Schumann-Philharmonie. En enero de 2020 asume la dirección musical del Teatro de la Zarzuela de Madrid.

Nacido en Madrid en 1978, se graduó en la Universität für Musik de Viena (Austria) y debutó como director de ópera con *Hänsel und Gretel* en el Schlosstheater de Schöburn (Viena) en 2003. Desde entonces colabora estrechamente con la Wiener Staatsoper (Austria), donde ha dirigido más de doscientas representaciones y medio centenar de títulos operísticos, como *Macbeth*, *Die Zauberflöte*, *La traviata*, *Il barbiere di Siviglia*, *L'elisir d'amore* o *Lucia de Lammermoor*. Es también huésped habitual de la Deutsche Oper Berlin (Alemania), donde ha estado al cargo de la dirección de *La Cenerentola*, *Il barbiere di Siviglia*, *Carmen*, *Don Giovanni* o *Pechêurs du perles*. Asimismo, ha colaborado con el Aalto-Theater de Essen (Alemania), donde

ha dirigido *Nabucco*, *La bohème*, *I puritani* y *La traviata*, entre otros. Su estreno operístico en España tuvo lugar en 2011 con *Tristan und Isolde* en la Ópera de Oviedo junto a la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias, con la que reaparece con la tetralogía wagneriana *Der Ring des Nibelungen*. Es especialmente destacable la dirección del primer registro discográfico de la ópera *Elena y Malvina* de Ramón Carnicer, junto a la Orquesta y Coro Nacionales de España.

Guillermo García Calvo goza igualmente de una atractiva trayectoria sinfónica al frente de orquestas como la Orquesta Nacional de España, London Symphony Orchestra, DRP Saarbrücken Kaiserslautern, Orquesta de RTVE, Hamburger Symphoniker, Orquesta de València, Filarmonica del Teatro Comunale di Bologna, Latvijas Nacionālais Simfoniskais Orķestris, Orquesta Sinfónica Nacional

(México), Orquesta de Barcelona i Nacional de Catalunya, Orquesta de la Comunitat Valenciana y las orquestas sinfónicas de Bilbao, Tenerife, Madrid, Galicia y Principado de Asturias, entre otras.

Recientes y próximos compromisos incluyen *Un ballo in maschera*, *Die Fledermaus*, *Fidelio* o *Der Ring des Nibelungen* en el Theater Chemnitz (donde ha obtenido con *Götterdämmerung* el Premio Faust 2019 a la mejor producción de ópera de Alemania), *Siegfried* en la Ópera de Oviedo, *Stiffelio* con Graham Vick en el Festival Verdi de Parma, *Rigoletto* en la Deutsche Oper Berlin, *Goyescas* en el Teatro Real y en el Maggio Musicale Fiorentino, *L'elisir d'amore* en el New National Theater de Tokio y en la Wiener Staatsoper (donde también dirigirá esta temporada *Nabucco* o el estreno mundial de la ópera *Persinette*), *La tempestad* o *Katiuska* en el Teatro de la Zarzuela, *La Gioconda* en el Teatro del Liceo de Barcelona o *Don Giovanni* en la Ópera de París, así como varias galas con el tenor Juan Diego Flórez y su debut en el Festival Internacional de Música de Canarias junto a la Orquesta Sinfónica de Tenerife, entre muchos otros.

Ha recibido diversos galardones a su carrera musical, como el Premio Codalario al mejor artista en 2013, el Premio Leonardo da Vinci en 2017 o el Premio Ópera XXI a la mejor dirección musical en 2019.

www.guillermogarciacalvo.com



P R O G R A M A

I

Concierto para piano y orquesta n.º 3
en do menor, op. 37..... Ludwig van Beethoven (1770-1827)

I. Allegro con brio

II. Largo

III. Rondo. Allegro

II

Sinfonía n.º 2 en re mayor, op. 73.....Johannes Brahms (1833-1897)

I. Allegro non troppo

II. Adagio non troppo – L'istesso tempo, ma grazioso

III. Allegretto grazioso (Quasi Andantino) – Presto ma non assai – Tempo I

IV. Allegretto con spirito

ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS

**Director invitado y piano solista:
GUILLERMO GARCÍA CALVO**

Notas al programa

L. V. BEETHOVEN (Bonn, 1770 - Viena, 1827)

Concierto para piano n.º 3 en do menor, op. 37

Composición: 1802-1803

Estreno: Viena, 5 de abril de 1803; pianista: Beethoven

Este tercer concierto no se encuentra lejos de la corriente literaria del *Bildungsroman*, o novela de aprendizaje, en la que un personaje narra sus experiencias de juventud en primera persona. A la manera de *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*, de Goethe (1795), un Beethoven que está en proceso de asumir y superar la realidad de su proceso de pérdida de audición otorga a esta partitura un componente narrativo de carácter autobiográfico.

En 1803, su resolución de enfrentarse con firmeza a su destino, al futuro de un compositor que, aun siendo consciente de su genialidad, sabe que se encamina a la sordera, ha quedado sellada en el testamento de Heiligenstadt, del que nadie en el mundo tendrá noticia hasta después de su fallecimiento.

La tonalidad de do menor no era habitual ni significativa antes de Beethoven. Sin embargo, este la convierte en caracterización romántica del héroe interior. Si bien la tonalidad de mi bemol mayor (*Sinfonía n.º 3, Concierto para piano n.º 5*) es considerada por Beethoven como la tonalidad heroica, del héroe visto por otros, el do menor constituye la evocación autobiográfica del autor como luchador contra su fatalidad. En este sentido, todas esas brumas que se ciernen sobre el héroe romántico son representadas en las ásperas figuraciones en esta tonalidad del primer movimiento. El *largo* central, segundo *movimiento*, representa el período de meditación y calma que el compositor precisa para detenerse -como en la pintura de aquel romántico *Viajero sobre un mar de nubes* del pintor Caspar F. David-, en la contemplación del mundo y tomar consciencia tanto de su propio papel como de su misión de artista en la historia de la humanidad. Para este movimiento, Beethoven pasa deliberadamente del do menor a una tonalidad tan alejada como es mi mayor. Crea así el paréntesis de un mundo reflexivo e irreal antes de lanzarse a un rondó final decidido que anticipa su etapa heroica.

El significado simbólico de este final va mucho más allá de cumplir con la forma concierto. Dicho rondó arranca, enérgico, en la tonalidad que hemos denominado «del héroe interior», do menor, pero, después de flirtear (en el segundo tema) con la posibilidad de mutar al napoleónico mi bemol mayor, Beethoven muestra su plan, mucho más sincero: un fugado sobre el tema inicial de este tercer movimiento, supone un punto de inflexión. La fuga parece simbolizar una huida de los pensamientos oscuros hacia el optimismo vital. Así pues, tras una nueva y breve reflexión en ese «mundo platónico de las ideas» que es el mi mayor, en el que expone el primer tema, se pone en marcha una última transición que lleva al héroe a finalizar en un luminoso y exultante do mayor. Tenemos así un ejemplo más de uno de los motivos conductores del período heroico de Beethoven, como es el paso de la oscuridad a la luz, que se une a la *Sinfonía n.º 5* y a su ópera *Fidelio*.

J. BRAHMS (Hamburgo, 1833 - Viena, 1897)

Sinfonía n.º 2 en re mayor, op. 73

Composición: 1877.

Estreno: Viena, 1877. Director: Hans Richter

A Johannes Brahms le llevó unos veinte años componer su primera sinfonía. La segunda, un poco menos: tan sólo cuatro meses. La exitosa recepción de la primera tras su estreno en Viena (noviembre de 1876) supuso una liberación para el compositor, cuya obsesión por esquivar la sombra intimidante de Beethoven no le había permitido dar por bueno un solo esquema sinfónico hasta entonces. Así pues, con el espíritu aliviado, se marchó a pasar el verano al lago Worth, en el sur de Baviera, lugar que resultó ser un abundante manantial de inspiración artística. «Aquí las melodías se reproducen de forma tan prolífica que hay que caminar con cuidado para no pisarlas», escribió el crítico Eduard Hanslick, a quien, afortunadamente, tuvo de su parte como admirador.

El componente de naturaleza alpina y bucólica se deja ver en cada uno de los movimientos, ya desde la primera intervención de las trompas en ese sereno amanecer que establece la tonalidad de re mayor. Está aceptada de manera común la consideración de esta sinfonía por parte de Hanslick como un consecuente de la *Pastoral* de Beethoven. En cualquier caso, lo que resulta innegable es la fruición con que ambos compositores se entregaban a su estancia en ambientes rurales, donde hallaban lo mejor que podían extraer de su propio genio creativo.

Ahora bien, la percepción que tenía el compositor de su propia obra era diferente a la que tenemos en la actualidad. Poco antes del estreno, Brahms escribe a su editor: “Esta nueva sinfonía es tan melancólica que no podrás soportarla. Nunca he escrito nada tan triste. La partitura debe portar un lomo de color negro.” ¿Eran sinceras estas palabras? Ni siquiera los timbres oscuros del inicio pueden ser considerados como pesimistas. La partitura completa constituye una agradable experiencia estival, prolífica en motivos melódicos desarrollados entre luces y timbres exquisitos. El primer movimiento aún muestra una influencia inevitable de Beethoven, pero Brahms ya ha encontrado su estilo de madurez y se encuentra cómodo en él. No se trata del estilo denso y excesivamente concentrado de sus otras sinfonías, sino de un autor brillante que confronta modulaciones, tonalidades, motivos y melodías con una orquestación de exactitud matemática. El *adagio* que viene a continuación supone un ejemplo perfecto de cómo debe equilibrarse una orquesta entre sus diferentes solistas, entre las secciones de cuerda y madera y, por descontado, entre cada miembro del viento. Por otro lado, posee uno de los momentos melódicos destacados del compositor, esa melodía en los chelos por la que Chaikovski siempre le odiaría un poco, por el hecho de que no se le ocurriera a él primero.

Respecto al *Allegretto grazioso*, como curiosidad, podría ser incluido en la corriente opuesta al arte brahmsiano, como es la de la música programática, es decir, la de la música que tiene un significado literario o narrativo al margen de lo musical. Las sinfonías de Brahms se consideran música pura, dado que no significan nada al margen de la música misma, pero este pequeño paseo musical por las orillas del lago Worth, con sus secciones claramente delimitadas, verdaderamente parece seguir un esquema de escenas o lugares naturales diferentes, como una miniatura en la estela de *El Moldava* de Smetana, obra que acababa de ser estrenada un año antes.

No parece ahora muy sincera aquella autoconsideración de su partitura como triste, en especial al llegar a un *finale* que lleva la indicación de *Allegro con spirito*. Ciertamente se trata de un re mayor deslumbrante, incluso explosivo, propio de quien regresa exultante a su casa de campo después de haber respirado toda una mañana de verano el aire de las montañas de Baviera. El heredero alemán de Bach, Mozart y Beethoven se hallaba ya en su momento de esplendor y, tras la segunda sinfonía, le dará tiempo a componer otras dos. Será el único compositor de la historia del cual todas sus sinfonías son interpretadas con la misma asiduidad.

Orquesta Sinfónica de Burgos

Violines I

Sheila Gómez (*concertino*)

Suren Danielyan

David de la Varga

Isabel Bello

Leticia Elvira

José Ignacio Elvira

Víctor Fuente

Sara González

Violines II

Antonio Martín

Marian Serrano

Beatriz Alcalde

Raquel Rodríguez

Enrique García Vivanco

Pablo Viana

Miguel Muñoz

Dmitry Kutuyrev

Violas

Alicia Calabuig

Sandra Melero

Enrique Parra

Celia Bornemann

Irene Grande

Enrique García

Alberto Alonso

Violonchelos

María Cabezón

Pablo Ruiz

Elia Lorenzo

Zulaima Boheto

Victoria Rodríguez

Sofía Zumel

Contrabajos

Beatriz Pérez

Nicolás García

Jessica Paz

José María Revuelta

Flautas

Zoe León

Paula García

Oboes

Dolores Díez

Alfonso Blasco

Clarinetes

Gina Cazzaniga

Juan Luis Royo

Fagotes

Ana Gómez

Mario Galán

Trompas

Fernando Martín

Eva Palacios

Lucía Moya

Rocío Matea

Trompetas

Abraham González

José Santiago del Río

Trombones

Pedro José Pérez

César Miguel

Elisa Fernández

Tuba

José Ayala

Timbales

Alfredo Salcedo

ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS

Director titular y artístico: Iván Martín

PROGRAMA DE CONCIERTOS DE LA TEMPORADA 2024-2025

CONCIERTOS DE ABONO:

Fórum Evolución Burgos (*Sala Auditorio Rafael Frühbeck de Burgos*). Zona A: 20 €, Zonas B y C: 15 € (+ comisión de venta por internet)

I. DOMINGO 3 DE NOVIEMBRE DE 2024. 19:30 H.

Director invitado y piano solista: Guillermo García Calvo

Concierto para piano n.º 3 en do menor, op. 37 de Ludwig van Beethoven
Sinfonía n.º 2 en re mayor, op. 73 de Johannes Brahms

II. DOMINGO 22 DE DICIEMBRE DE 2024. 19:30 H.

CONCIERTO DE HOMENAJE A PEDRO MARÍA DE LA IGLESIA

Coro de la Federación Coral Burgalesa

Misa del VII Centenario de la Catedral de Burgos (Año Jubilar) de Pedro María de la Iglesia

III. DOMINGO 16 DE FEBRERO DE 2025. 19:30 H.

Violín solista: Natalia Lomeiko

Viola solista: Yuri Zhislin

Orawa de Wojciech Kilar

Sinfonía concertante para violín y viola en mi bemol mayor, K. 320d y *Sinfonía n.º 29 en la mayor, K. 201/186a* de Wolfgang Amadeus Mozart

IV. DOMINGO 6 DE ABRIL DE 2025. 19:30 H.

CONCIERTO DE HOMENAJE A RAFAEL FRÜHBECK DE BURGOS

Director invitado: Salvador Vázquez

Suite española de Isaac Albéniz (orquestación de Frühbeck de Burgos)

Sinfonía n.º 2, en re mayor, op. 43 de Jean Sibelius

V. DOMINGO 25 DE MAYO DE 2025. 20:30 H.

Director invitado: Tomàs Grau

Sinfonía n.º 4 en fa menor op. 36 de Piotr Ilich Chaikovsky

CONCIERTO FUERA DE ABONO:

(puede formar parte optativa del abono)

Teatro Principal. Entrada: 10 € (+ comisión de venta por internet)

DOMINGO 16 DE MARZO DE 2025. 18:30 H.

CONCIERTO FAMILIAR

Actores: Emilio Gavira e Iván Luis

“¡Wagner en Burgos!”. (Fantasía surrealista sobre un texto de Pepín Bello)

Una vez comenzado el concierto no se permitirá la entrada en la sala,
salvo en las posibles pausas establecidas



Ayuntamiento de Burgos

<https://cultura.aytoburgos.es/>